Suscrición.

En la capital. . . . 1'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, miércoles 8 de Agosto de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.° 5.347

Efeméride.

8 de Agosto de 1312.

Mueren despeñados los hermanos Pedro y Juan Carvajal.

Uno de los cortesanos á quienes D. Fernando IV de Castilla distinguía con su trato y demostraciones de simpatía, era el caballero D. Juan Benavides, que tuvo el trágico fin de ser asaltado y muerto villanamente por dos hombres al salir una noche del palacio de Palencia. Las pesquisas de los esbirros fueron infructuosas y por consiguiente el crímen quedó envuelto en las sombras de la impunidad. Desconócense los indicios ó fundamentos que más tarde impulsaron al mismo monarca á denunciar como autores del misterioso crímen á los hermanos Pedro y Juan de Carvajal, á quienes vió en Martos (Jaen) cuando se hallaba de paso con direccíón á Alcaudete; pero es lo cierto que sin someterles á proceso ni admitir sus protestas de inocencia, dispuso que fueran arrojados por una peña próxima á aquel punto. Al tiempo de ejecutarse la sentencia, las víctimas emplazaron á D. Fernando para que en el término de treinta días compareciese ante el tribunal Divino á responder de tan injusto castigo, y como efectivamente el fallecimiento del Rey ocurrió en el mismo dia de espirar el plazo, aquél suceso adquirió la importancia histórica que tiene.

(Prohibida la reproducción.)

LA POLÍTICA Y LAS ARMAS EN LA BAHÍA DE ILLANA.

(De la obra COLONIAS ESPAÑOLAS.)

Imposible es pensar sériamente en dominar absolutamente por la fuerza de las armas el importante centro moro de la gran laguna de *Lanao*. Su situación en el centro de la Isla, su número de pobladores en calidad y cantidad, el arraigado amor á una libertad sin límites, sus buenos y numerosos armamentos; su espíritu belicoso, lo desconocido y agreste de la topografía de su extenso territorio, forman un cúmulo de circunstancias tan benéficas para ellos como contrarias para nosotros, que nos impide pensar en una dominación totalmente efectiva dados los recursos que hoy tenemos.

Se necesitarían poderosos elementos de combate en hombres y pertrechos; y minuciosos estudios; y aún disponiendo de todo lo indispensable, esta campaña de caràcter definitivo, entrañaría una ocupación fuerte y costosísima si no habia de convertirse en otra de tantas espediciones que la razón política condena.

No es preciso, ni posible para nuestros intereses del momento, que nuestras tropas bordeen la laguna. Esta puede quedar en nuestro poder tomando los puntos estratégicos bien marcados por cierto por los rudimentos del arte de la guerra, siendo estos sus mercados esportadores en la gran bahía de *Illana* que impiden el contrabando de que viven, entorpeciendo su comercio por el que perciben en cambio de sus productos pertrechos de guerra de importancia.

No es pues la pólvora el solo agente poderoso para dar cima á esta delicada empresa, la màs difícil de todo Mindanao; pero tan honrosa para nuestros prestigios como lucrativa para nuestros intereses; es sí, el sólido consorcio de la habilidad hermanada con la fuerza; la política y las armas.

Si la gran bahía de Illana es el puerto libre de su fértil territorio, la ocupación militar de dicho puerto y costa completada por el dominio absoluto de sus aguas por nuestra marina de guerra, colocará á los *Illanos* y *Malanaos* en situación tan estrecha y difícil como franca y sencilla para nosotros.

No se me oculta ni un instante que sujetos que duramente por el S. y heridos en sus vitales intereses busquen revanchas por el N. atacando nuestros pueblos fronterizos y por eso resulta indispensable la ocupación simultánea de la bahía de Iligan, siendo la única de estas dos fuertes posiciones verdadera trocha militar del porvenir.

Establecidos sériamente en ambas costas, podemos dignamente entablar una política prudente, demostràndoles que enérgicos con los rebeldes, somos generosos con los adictos, multiplicando nuestra mediación todos sus intereses hoy entregados á la usura y al pillage.

Un centenar de chinos sin patentes, contrabandistas de profesión, con el valor estoico de su raza, y la avaricia comercial de su carácter, despreciando sus vidas en holocausto de su aferrada idea, han logrado asimilarse con los moros y emparentando con ellos por medio de casamientos, acaparan todos el comercio de la gran *laguna*, siendo los màs acérrimos defensores de la bahía, mina de su escandaloso monopolio; agitadora de su independencia y encarnizados enemigos nuestros.

Esta sàvia maldita injerta en una raza refractaria á la nuestra y distanciada por religión, usos y costumbres, crea grandes complicaciones á nuestras miras, atrayendo sobre ellos todo el rigor de nuestros derechos.

Fuera de Ley por carencia de *patentes*, sin permiso de situación indispensable, é introductores constantes de *contrabando de guerra*, deben ser perseguidos sin descanso y estirpados sin *clemencia*.

Existen en *Malaban*, *Barás* y *Lalabuan* pueblos de la bahía, Sultanes y Dattos prestigiosos, fijos los unos, lo otros eventuales, pues no bajan á ella más que en la época y dias de mercado, que viven de los impuestos sobre la exportación de los productos, y éstos aunque alarmados por el momento con nuestra rápida ocupación, vendrán pronto á nosotros por tener algunos de ellos planteadas recientes amistades con nuestros gobernadores y haber practicado con provecho transacciones mercantiles con comerciantes europeos de Manila, protegidos por el Comandante General de Mindanao, con el objeto de llevar á efecto disimulados reconocimientos.

Política será, que respetemos y aumentemos en los primeros tiempos las gabelas de estos Dattos y Sultanes convirtiéndonos así en irreemplazables agentes de nuestras pretensiones. Más tarde, cuando las conveniencias lo aconsejen, abierta en absoluto esta gran bahía para el comercio; vigilando de cerca los contratos para evitar abusos, la comparación que nacerá desde el primer momento por la subida del precio de los frutos y las mil ventajas que proporciona el comercio en grande escala, será la màs provechosa y práctica de nuestras propagandas, y la base más sólida y fundamental de nuestra política.

Esta es la única forma de romper para siempre el punible *statu quo* que nos sonroja, intentando tierra á dentro prestigios y respetos que nuestra armada benemérita alcanzó mar á fuera en gloriosas campañas contra la piratería de la costa.

Reasumiendo; si fuera una locura de la política y un arrebato de las armas querer dominar con un ciento de soldados á tiro limpio tan grande centro moro, vergüenza es no pequeña permitir que el punto más importante de una isla del dominio de España exista una raza independiente formando un estado dentro de otro, figurando en el presupuesto de la guerra y en los estados de situación de Mindanao, ejército suficiente, sino para realizar un dominio en absoluto, sí, por lo menos para satisfacer la honra lastimada.

SALCEDO.

Desde Madrid.

5 agosto de 1894.

Hoy debemos comenzar nuestra carta preguntando: ¿Qué ocurre en Melilla?

Momentos hay en que se dá como seguro el haber pedido su pase á la reserva el señor Cerero, comandante general de nuestra plaza africana. Despues se desmiente este rumor y más tarde vuelve á circular con el carácter de oficial.

En el ministerio de la Guerra se niega terminantemente el acto que se atribuye al señor Cerero, pero como estamos ya acostumbrados á que en el palacio de Buenavista no se digan las cosas hasta última hora, se dá crédito á las noticias extraoficiales.

Además de la ya citada, se dice que el señor Cerero funda su resolución en que habiendo pedido al ministro de la Guerra autorización para tomar la ofensiva contra las kábilas en caso de agresión por parte de estas á los españoles, le ha sido negada.

No sabemos si la disciplina permitirá al general Cerero fundar su petición en tal extremo; pero nosotros cumplimos con decir lo que se dice.

Si tratásemos de emitir nuestra opinión, diríamos que el comandante general de Melilla es hombre cuyos estudios y aficiones no se hallan en armonia con el puesto y las obligaciones que hoy desempeña. Y si quisiéramos dar más noticias á nuestros lectores, diríamos también que tal vez haya existido y exista la petición que se le atribuye, fundándola precisamente en lo que acabamos de indicar.

No quiere esto decir que el ministro de la Guerra no sepa las agresiones de las kábilas á Melilla, ni que no se niegue á que desde nuestra plaza se conteste como debiere contestarse.

Telegramas llegan á Madrid todos los dias en que con más ó menos reservas se habla de disparos morunos contra algunos militares y la plaza; y es sumamente extraño que estas noticias están todas de acuerdo llegando de puntos distintos. Todos los dias se relatan los mismos hechos; todos los dias se hacen disparos en el campo riffeño y es raro que ahora que están los moros insurreccionados lleguen hasta nuestra plaza algunos proyectiles que no llegan en tiempo en que la calma reina entre aquellos moros, que no escarmentarán mientras España no haga con ellos lo que ya debiera haberse hecho. De esto debe estar perfectamente enterado el ministro.

Quizá sea este de ahora uno de los hechos que el Sr. Moret llama *hechos corrientes*. Si lo es, esto demuestra que tan acostumbrados estamos á la ofensa continua, que ya no nos llama la atención una más.

Según las últimas noticias, el general Cerero continuará en Melilla hasta que, en breve, se haga una combinación por la cual pasará á la comandancia general de ingenieros. Y como siempre que se habla de una vacante probable se cita tambien el candidato que más prababilidades de ocuparla reune, se dice que el más indicado para ir á Melilla, en calidad de jefe de aquella guarnición, es el general Ortega.

Este señor ha estado encargado interinamente del mando de aquella plaza durante los sucesos de Octubre, cuando los riffeños nos asesinaron al general Margallo, y como conoce ya aquel terreno, hay quien afirma que antes de aceptar el nombramiento, presentará al ministro un programa para poder ajustar á él la línea de su conducta, sin admitir, desde luego, que una vez aprobado ese programa, se le exijan actos que en el programa no se hallen consignados; es decir, que quiere el general Ortega dar cuenta de lo que ha de hacer en Melilla, y si se aprueba por el ministro de la Guerra, aceptará el puesto de jefe de aquella guarnición si se le deja en libertad para realizar lo prometido por él y aprobado por el ministro.

Añaden los que presumen de bien informados, que la política que en Melilla quiere seguir el general Ortega, es de atracción, estableciendo un comercio activo bajo la más escrupulosa vigilancia y esto, opina el citado general, que daría vida propia á Melilla, destruyendo al propio tiempo la prevención que contra España tienen las kábilas riffeñas.

No nos parece que en este punto pueda conseguir mucho el general Ortega. Pero en fin, si se intenta una vez más y se tiene el pan en una mano y el palo cerca por lo que pudiera suceder, creemos que no habría de perderse más que, si acaso, el tiempo.

Nos hemos separado del objeto principal de nuestra pregunta. Hemos dicho que, qué es lo que pasa en Melilla y si bien puede decirse que hemos contestado hasta cierto punto, sin embargo, las noticias á que nos hemos referido, no son oficiales, cuando éstas precisamente son las que se buscan, sin poder dar con ellas.

Tampoco es oficial esta otra, pero la damos, no obstante, por si de algo puede servir.

El general Cerero, parece que ha pedido material y refuerzos al Sr. Lopez Dominguez y que éste, después de consultar con el ministro de Estado, ha contestado autorizando al comandante general de Melilla para pedir todo lo que necesite en el momento en que sea preciso.

Veremos cuando llega ese momento y qué es lo que se pide y si se manda con tiempo.

Se sabe que pasa algo, pero se ignora lo que pasa, y no falta quien dice que á fin de que nada se sepa, se procurará que el general Cerero no venga á Madrid:

Debiera enterarse á los españoles, que al fin y al cabo no es Melilla cosa que no nos interese.

Carmón.

EL SOL Y SUS LLAMAS.

I.

El sol ocupa en los momentos actuales toda la atención de los astrónomos. Atraviesa una fase de actividad extraordinaria, que no se habia manifestado hace más de veinte años. Sus manchas son tan considerables que á menudo se ven á simple vista, porque algunas son cuatro, cinco y seis veces mayores que el diámetro de la Tierra. La superficie luminosa, que arde como un océano de fuego, lanza fuera de ella erupciones, llamaradas fantásticas de quinientos y seiscientos mil kilómetros de altura. Y esta actividad se transmite hasta nosotros, á pesar de la distancia de 149 millones de kilómetros que nos separan de este astro, produciendo sobre la tierra curiosas perturbaciones magnéticas, obrando sobre la aguja imantada, produciendo auroras boreales numerosas y extensas, y ejerciendo sin duda sobre las cosas y sobre los séres una acción que la ciencia no ha podido aún resolver su complegidad y su grandeza. ¿Cuál es, pues, la naturaleza de este foco prodigioso, de cuyos rayos depende la vida de la Tierra, que nuestros destinos están en su irradiación y que, en un ciclo variable é irregular de un período medio de once años, parece el fuelle de una forja inmensa activar ó apagar el ardiente horno? ¿Podemos nosotros, pigmeos de un globo perdido en el espacio, concebir el valor, grandeza y potencia de este colosal foco de luz y calor?

Ensayemos, no obstante, representarnos este globo 1.283.000 veces más voluminoso que la Tierra. Nuestra imaginación se dá cuenta de una tal desproporción? El diámetro del Sol es 108 veces y media mayor que el de nuestro planeta. Para comprender la superioridad de magnitud del Sol relativamente á la Tierra, es necesario, por ejemplo, representar este astro por una cúpula esférica de cerca 22 metros de diámetro y colocar á su lado para figurar la Tierra un globo pequeño de 20 centímetros.

Este astro pesa 324 veces más que nuestro globo: es esta masa la que asegura su soberanía sobre todo su sistema. Si se pudiese, pues, colocar el Sol en un platillo de balanza bastante gigantesca para poder contenerlo, sería preciso colocar en el otro platillo para equilibrarlo 324.000 tierras.

Todos los métodos concuerdan para confirmar la precisión de estas medidas. La dimensión real del Sol está sacada de su dimensión aparente combinada con la dis-

tancia. Seis métodos diferentes, opuestos uno á otro, prueban que el globo de la Tierra, transportado á la distancia del Sol, sería visto bajo un ángulo de 17'64; es decir, que esta distancia es igual á 11.693 veces el diámetro de nuestra isla flotante, ó sea 149 millones de kilómetros. Nos es posible apreciar una distancia semejante?

Lo màs sencillo es probar de apreciarla, midiéndola con el tiempo que tardaría un móvil en recorrerla. Supongamos, por ejemplo, un tren expreso lanzado à la velocidad de un kilómetro por minuto, ó 60 kilómetros por hora, con una velocidad constante, sin estaciones. La duración del viaje sería, pues, de 149 millones de minutos, ó 2.483.333 horas, ó 103.472 dias, lo que nos dá 283 años. Salido hoy nuestro tren celeste llegaría al Sol el año 2177... Sería, pues, la catorce generación la que podría dar «noticias de lo que hubiese visto la séptima...»

Los gastos de construcción de un ferrocarril interplanetario no podrian ser muy grandes, y el precio del billete puede reducirse al minimum; 10 céntimos el kilómetro; el coste total sería, pues, de 14 millones 900.000 francos.

Pero un tren, un expreso, anda muy despacio. Busquemos un ejemplo mucho màs rápido. Todo el mundo sabe que la sensación reside en el cerebro, no fuera de éste. Quémense ó pínchense Vds. un pié, el dolor es inmediatamente sentido en el cerebro, y se corta el nervio que transmite esta sensación, puede uno abrasarse el pié sin experimentar ningún dolor. Esta transmisión de la sensación, no es instantánea; los fisiólogos dicen que corre unos 28 metros por segundo. Ahora bien, supongamos que un niño pide el Sol (algunos piden la Luna) y que su nodriza se lo concede. Admitamos, también, que el niño tenga los brazos tan largos para poder quemarse un dedo tocando el astro y retirarlo en seguida. El niño no sentiría la quemadura. Habria llegado á la vejez, muerto de viejo, antes que hubiese llegado á su cerebro la sensación! Habrian transcurrido 168 años.

Verdaderamente la distancia es inmensa. Sin embargo, á pesar de ella, la energía solar es tan prodigiosa, que el calor recibido por la Tierra basta para mantener aquí todos los fenómenos de la vida vejetal, animal y humana. Como lo expresaba ya una antigua metáfora de Theon de Esmirna, el Sol es verdaderamente el corazón del organismo universal, porque sus palpitaciones lanzan alrededor de él en el espacio los flujos de la vitalidad planetaria. Así como seguramente la fuerza que hace andar un reloj procede de la mano del que le dió cuerda, lo mismo es cierto que todo lo que mueve, todo lo que vive á nuestro entorno procede del Sol. Sin él, ni el aire ni el agua existiría, todo sería sólido. El agua que corre, el viento que sopla, el arroyo que murmura, la nube que pasa, la lluvia que cae, el árbol lleno de verdor, la flor que brilla y huele, el pájaro que canta, el caballo que relincha; toda esta vida procede del Sol. La leña que nos calienta en invierno, no es màs que Sol almacenado. La hulla, el gas, la electricidad, son también Sol. Se ha intentado evaluar la potencia calorífica, diciendo que haría hervir por hora dos trillones nuevevecientos mil millones de kilólómetros cúbicos de agua à la temperatura del hielo! pero no está prohibido comprender esta cantidad. ¿Qué es un calor de diez mil, veinte mil, ó cincuenta mil grados? Un sér que hubiese podido soportar esta temperatura, al acostarse sobre una plancha de hierro calentada hasta el blanco, ó sobre una superficie de plomo derritido, creería que está echado sobre la nieve! Si el Sol se acercase á nosotros, á la distancia de la Luna, la Tierra se fundiría como una bola de cera.

Hé aquí una maravilla delante la que todas las fábulas de la antigua mitología y todos los cuentos de hadas se desvanecen como el humo.

Es el Sol que nos hace vivir, es él que nos lleva, nos sostiene en el vacío, con los brazos, por decirlo así, y nos hace circular á su alrededor con una velocidad como una piedra en una honda. En la economía general del sistema solar, todos estamos cerca de él, perdidos entre sus rayos. Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno, están mucho más lejos. La luz, cuya velocidad es de 300.000 kilómetros por segundo, no emplea más que 8 minutos y 13 segundos en llegar á la Tierra. La atracción entre el Sol y la Tierra es casi instantánea. Nosotros somos los niños del Sol, y estamos íntimamente ligados á sus menores acciones.—*Camilo Flammarión.*

Noticias locales y generales

Nada oficialmente se sabe aún en el gobierno civil respecto al traslado del digno gobernador señor García Gómez, lo que estraña à muchos, pues hace nada menos que doce dias que los periódicos de la corte y los corresponsales telegráficos dieron por firmado el decreto.

Nosotros sabemos por noticias particulares que hubo traslado, pero que éste fué acordado sin meditar lo suficiente acerca de las personas que iban á ser trasladadas y sin el prévio conocimiento de quienes apoyaban á una de ellas. Esto hizo que la órden sufriese una suspensión en la que nos hallamos, tan pronto como de ella tuvo conocimiento quien podia oponerse y esto hará seguramente que la cosa quede sin efecto y que continuemos teniendo de gobernador civil á nuestro ilustrado amigo señor García Gómez.

—Hoy se celebrará en la Audiencia provincial la vista en juicio oral y público por jurados, de la causa criminal procedente del juzgado de Olot sobre hurto que se sigue contra Jaime Corteja Planas, que tiene por procurador y abogado respectivamente á los señores D. Manuel Catalá y D. Rafael Corominas, siendo ponente el magistrado señor Gay.

—Ha sido reconocido como habilitado de varios maestros de la provincia, D. Esteban Isern.

—La delegación de Hacienda de la provincia saca á pública subasta, que tendrá lugar los dias 10, 15 y 20 de este mes á las 12 de la mañana en aquellas oficinas, la mina de cobre «Segismundo» propiedad de D. José Iglesias y sita en el término de San Feliu de Buxalleu.

—El carro que conduce la carne causó ayer varias contusiones á una tierna criatura que se acercó demasiado à aquel vehículo.

—El cortejo que acompañó ayer mañana al cementerio el cadáver de la señorita Cármen Gaspar, fué numeroso y distinguido como muestra de las simpatías de que gozaba la finada.

—Ya ha abandonado el puerto de Palma de Mallorca la escuadra inglesa del Mediterráneo.

—La *Gaceta* de ayer debió publicar la real orden declarando limpias las procedencias de Rio Janeiro (Brasil) sea cual fuere la fecha de su salida y de observación por peste levantisca las de Amoy (China).

—En una droguería de Teruel, ocurrió antes de ayer una explosión seguida de incendio. Cinco personas resultaron heridas, falleciendo una de ellas que era dependiente de la droguería.

—Ayer pasó por esta ciudad con dirección á Barcelona, el senador por esta provincia, don Alberto Camps.

—Se ha encargado la busca y captura de los fugados de la cárcel de Tordera, Pierre Javre Sarveny y Joseph Ganete, ambos de nacionalidad francesa.

—El mejor postor aparecido en la subasta celebrada para la construcción del trozo 2.° de la carretera del Puente de Campmany á Massanet de Cabrenys, ha sido don Vicente Forcada de Barcelona que se compromete á llevarla á cabo en el término de 4 años por la cantidad de 142.812 pesetas, tipo muy inferior al de la subasta.

—Ha regresado de su escursión á Palamós, nuestro distinguido amigo el general Salcedo.

—La guardia civil del puesto de Torroella de Montgrí ha denunciado á los juzgados municipales de Gualta y Serra respectivamente, á los vecinos Juan Castelló y Jaime Pagés, por el delito de pastoreo abusivo.

—Dicen de La Junquera que ya está todo preparado, según órdenes del gobernador civil, para instalar la inspección sanitaria y en espera de instrucciones para su apertura.

—Se ha inaugurado en Tossa un centro recreativo que llevará por título «Casino de Miramar.»

—Por cazar sin licencia, ha sido entregado por la guardia civil al juez municipal de Perelada, el vecino de aquel pueblo José Miró.

—Nadie diría que Puente Mayor fuese un suburbio de Gerona, decimos mal, porque sí lo dirían aquellos pacientísimos lectores que contribuyen como los del centro de la ciudad á las cargas del municipio sin disfrutar de ninguna de las poquísimas ventajas que proporciona el ser administrado por Ayuntamientos de importancia.

En los dos dias de fiesta mayor que hemos estado en aquel bárrio, hemos tenido que oir innumerables quejas acerca del abandono en que se le tiene, quejas que no reproducimos por no hacernos pesados y porque en la alcaldía ya tienen conocimiento de ellas.

Lo cierto es que el alcalde debiera mirar algo más por la policía y órden de aquella calle, mandando aun que no fuese más que de cuando en cuando á uno de nuestros bonachones guardias municipales para que hiciese barrer, regar y limpiar todo aquello.

—Se dice que muy en breve pertenecerán al ramo de Correos los peatones que hasta hoy vienen dependiendo de los Ayuntamientos respectivos.

Mucho nos alegramos que así suceda, porque con el régimen hasta hoy establecido, los peatones son ciegos instrumentos de los alcaldes y secretarios de los pueblos, dándose el caso en algunos que la correspondencia la reciben las personas amigas de esas dos que llevan el manejo en todo lo que concierne al mismo, sin tener en cuenta los perjuicios que esa forma incorrecta y abusiva puede ocasionar à los interesados en recibir las cartas ó periódicos que les sean dirigidos.

—La Dirección de Aduanas en fecha 4 del actual, ha acordado el traslado de don Antonio R. Cabanillas escribiente de la de Port Bou, para pesador de la de Tarragona, pasando D. Víctor Rogueña á ocupar aquella vacante.

—Dicen de Barcelona que varias casas francesas se establecerán pronto en Tarragona para utilizar los servicios de la reciente ley sobre el *coupage*.

—Por la guardia civil de Figueras fué detenido el domingo último Buenaventura Monsot Lagunt de 30 años de edad, soltero, natural de Suterraña (Lérida) y por la de Flassá, Isidro Rius de 29 años casado y vecino de Barcelona, acusados ambos por un jóven que llegó á aquella ciudad en el tren de las 2 de la tarde, de haberle mal ganado, en el trayecto de Port-Bou à Figueras y por el procedimiento de las tres nueces, 150 pesetas en oro francés. Los detenidos á quienes se ocuparon los útiles del juego á que se dedican para timar á incautos y alguna cantidad de dinero, fueron puestos á disposición del juzgado de instrucción de Figueras.

—Con el fin de visitar la tumba de su esposo, mañana debe llegar á esta ciudad la señora viuda del comandante Ferrandiz, fusilado por delito político el año 1884, que viene acompañada del conocido republicano D. Gabriel Claret.

—Una de las hijas de nuestro buen amigo don Pedro Balot, que se hallaba enferma de gravedad, sigue fuera de peligro, de lo cual nos alegramos de todas veras.

—Los pagos señalados para el dia 8 de agosto en la Delegación de Hacienda, son los siguientes:

A D. Vicente Piera, 1.751'49 pesetas; á D. Enrique Grahit, 114'97; à D. Miguel Fusellas, 889'82; á D. Enrique Carbó, 1.271'75; à D. Isidro Mirabitllas, 3.457'57; al Sr. Tesorero, 1.361 y á D. Federico Dalmau, 9'61.

—Ya se ha puesto á la venta en todos los cafés y puestos de periódicos de Madrid, el primer volúmen de *Las Páginas de Oro*, que contiene cuentos de Julio Burell y Guy de Maupassant.

El precio de cada volúmen es el de 20 *céntimos* de peseta, y es digno de elogio el buen gusto y elegancia con que nuestro compañero en la prensa, el señor Muñiz de Quevedo, ha sabido ofrecer al público las producciones de tan ilustres escritores.

Descamos vida próspera á esta publicación.

CANTARES.

La *Verdad* es una mina
oculta por el *Error*...
¡Dichoso el pueblo que, libre,
busca y explota el filón!

R. Rodriguez Correa.

—¿Tienes pensamientos malos?
me dice el cura del pueblo;
y es porque el cura no sabe
que eres tú mi pensamiento.

Ricardo Sepúlveda

VENGANZA MILITAR.

(De nuestra colaboración.)

Armand Betouifoll había llegado al regimiento en momentos difíciles. El general Moltke ceñia sus sienes con el laurel de la victoria á costa del entusiasmo de los soldados del ejército francés y el general Douvort se desesperaba con su impotencia para evitar la catástrofe que se avecinaba.

Una mañana habian llevado à su presencia á Armand, un soldado de su mismo cuerpo de ejército, que después de la derrota siguió al general en sus horas de amargura y que al llegar la reacción de aquel pueblo disgustado con la tropa, renunció á toda protección positiva de parte de sus jefes so pretexto de que no quería separarse de él, porque sus aspiraciones estaban cumplidas con el cariño que le tenía al general.

Armand Betouifoll tenia una historia que pudiéramos llamar «de desastres».

Soldado, no *cabia* dentro del capote de paño burdo. Aprendió la instrucción mirando siempre con desprecio al sargento que se la enseñaba con malos modales.



Por mucho que éste se esforzó en amenazarlo, nunca logró verle pestañear. Armand era un hombre de bastante temple moral para no temblar ante un insensato que abusaba de la fuerza.

***

El general Douvort habia tomado á su servicio, de escribiente, à Armand, y al parecer había acertado con semejante elección. Hombre era Armand capaz de desempeñar en propiedad cinco generalatos sin desatender, como entonces no habia desatendido, los cuidados del corazón.

***

¡Una historia de amores!

¡Es tan difícil compendiar para un relato una larga, una *eterna* historia de amores contrariados!... Armand tuvo una pasión de las que todo lo avasallan por una mujer rubia, de ojos azules, bondadosa, capaz del amor sin límites.

Desgracias de la vida le habian separado de ella. La casualidad con la desgracia,

de consuno, la puso á su lado. Esa mujer por interminable série de azares era á la sazón la mujer del general Douvort.

Douvort era el protector de Armand; pero la ingratitud pierde su nombre cuando hay una mujer amada del ingrato. Dió sus frutos la historia de amores cuando él y ella se reconocieron bajo el mismo techo y las horas amargas de la mujer jóven unida á un General, pero viejo al fin, fueron más llevaderas en lo sucesivo hasta que un anónimo, que en hora infausta recibió el general, puso fin á tanta felicidad.

Preciso es confesar que Douvort, acostumbrado á la derrota de antemano, supo tener calma y esperó, seguro de que la venganza llegaría, como dicen los que dicen que confian en el destino, «por sus pasos contados».

Por el pronto, no tomó el General otra medida que la de mandar al soldado Armand á hacer servicio en un regimiento, para establecer la debida separación y á ella, á su esposa, la mandó á Marsella so pretexto de que unos tios suyos deseaban verla y tenerla junto á sí una temporada.

Después de hecho esto, sin que ninguno de los dos se diera cuenta de la trama, pensó sériamente en la venganza.

***

Una mañana llegó el General al cuartel de Armand en ocasión en que éste estaba de centinela á la puerta.

Bien sabia esta circunstancia el General y bien conocido tenía el caràcter de Armand.

Llegó al cuartel y so protexto de que la voz de «¡á formar!» no había sido dada á tiempo, insultó al centinela.



Pero el centinela sospechó que debía callar y calló... ¡Calló á su pesar! Calló casi sin poderse contener.

El primer intento del General no fué el logro de su venganza.

***

Cuando Armand se vió separado de *ella*, de la mujer de Douvort, de la que tenía un altar erigido en su pecho para el amor, sintió renacer en sí aquel sér *disparatadamente* calavera de que había renegado hasta entonces, volvió á encenegarse, retornó á la crápula, y un dia se emborrachó, con otros camaradas.



El General tuvo lo que él llamó más tarde *suerte*, de encontrarle en la calle y... volvió á insultarle.

¡Oh! Entonces, entonces fué *ella*.

Entonces el vino, impidió á la prudencia sus funciones, la mano de Armand cruzó la cara del General y el consejo de guerra verbal funcionaba para sentenciar á muerte al infeliz Armand Betouifell.

***

Fué horrible la ejecución.

Aquel hombre no pidió en la capilla otra cosa que ver un instante «al último sueño de su vida.»

No lo vió y fué fusilado como los perros rabiosos, mientras maldecía mil veces su destino.

Así acabó una historia triste. Media venganza del General estaba cumplida.

¡Faltaba la otra media!

***

Volvió su esposa de Marsella y á la mañana siguiente esperaba la llegada del *factotum* de su esposo, de aquel soldado



que fué su primer amor, que había sido su ideal único.

¡Ah! ¡Con qué gozo, el General que la sorprendió en aquella espectativa, le dió la noticia del fusilamiento *de su escribiente*.

Y añadió luego:

«Los infames deben morir. Ese ya ha muerto y tu morirás del peor mal que hay en el mundo.»

¡De pesadumbre!

¡A mi que me importa una derrota más!

José Muñiz de Quevedo.

2 de Agosto de 1894.

(Prohibida la reproducción.)

CHARADA.

Es consonante *primera*
é imperativo mi *dos*,
vegetal *dos* y *tercera*
que me gusta con arroz,
Mi *todo*, sin ser un ave
vuela muy alto, lector,
¡tan alto! que ha de costarte
fatigas su adquisición.

G. SERROT.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior.
TESORO.

Distracciones.

En la Audiencia.

Comparece al juicio oral un tremendón andaluz, acusado de lesiones graves.

Al entrar se pavonea y lanza sobre el público una mirada de satisfacción.

El presidente le interroga.

—¿Cómo se llama usted?

—León Bravo, señor presidente.

—¿A que se dedica usted?

—A hacer víctimas.

***

Los niños del día.

—¿Por qué lloras, Pepito?

—Porque todos mis hermanos tienen vacaciones, y yo no.

—¿Tú no?, y ¿por qué?

—Es que yo no voy todavía al colegio.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior	69'00	—'—
Exterior	79'18	—'—
Coloniales	00'00	—'—
Nortes	25'00	—'—
Francias	24'80	—'—
Orenses	00'00	—'—
Cubas viejas	111'00	—'—
Cubas nuevas	98'62	—'—
Obligaciones, Francias 6 p. °/₀	94'25	—'—
Id. Id. 3 p. °/₀	52'87	—'—
Obligaciones no hipotecarias	89'25	—'—
Paris.		
Exterior	64'81	—'—
Giros.		
Paris	22'80	—,—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Stos. Ciriaco, Largo, Esmeragdo y comps mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Félix.

REGISTRO CIVIL.

(Nota suministrada por *La Neotafia* de Francisco Matas. Cort-Real, 18.)

DIA 7 DE AGOSTO.

Nacimientos.	Defunciones.
Varones.—1. Hembras.—1.	Carmen Gaspar 38 años.

TELEGRAMAS.

Madrid 6.—Ha fallecido en el hospital de la Princesa el guardia de Seguridad Leoncio Esteban, herido al intentar detener á los dos sujetos que coparon la partida de juego de la calle de Tetuán.

La prensa pide que sean pensionados la viuda y los cinco huérfanos que deja Esteban, muerto en el cumplimiento de su cargo.

El guardia vivia irregularmente con su familia, pidiendo que se le casara *in articulo mortis;* consagrando efectivamente el matrimonio el teniente cura de la parroquia de San Justo.

Empezando el cumplimiento de sus promesas, el gobernador civil ha tenido una conferencia con el ministro de la Gobernación, para asegurar su libertad de acción contra las timbas.

El ministro ha autorizado al gobernador para que tenga por caducada la tolerancia con las casas de juego.

Las noticias más recientes de Marruecos confirman que la ciudad de Marrakeix y su territorio se mostraban refractarios al reconocimiento del sultán Abd-el-Aziz.

Cuarenta notables de Marrakeix están en camino de Fez, debiendo llegar de un momento á otro á la corte cheriffiana llevando las banderas y estandartes del antiguo reino de Mequinez, que es el baluarte del fanatismo musulmán en Marruecos.

La diputación de Marrakeix entregará al sultán valiosos regalos, y la carta de reconocimiento de Muley Mohammed.

Seguimos sin informes concretos y fundados del cólera de Marsella.

En Gobernación se asegura que las autoridades francesas dificultan el cumplimiento de su misión á los Dres. Veranes y Mendoza.

Se ha publicado la noticia de que el Gobierno francés había presentado reclamaciones á España, con motivo de haber hecho purgar cuarentena á un buque procedente de Marsella. En el ministerio de Estado lo niegan.

En un suelto oficioso de *La Correspondencia* se declara inexacta la noticia de que el ministro de Estado tratara de reanudar directa ó indirectamente las relaciones comerciales con Alemania.

Es probable que mañana se reunan los ministros en Consejo, á petición del Sr. Becerra, que quiere tratar de la cuestión del patronato sobre las órdenes religiosas en Filipinas, y aplicar la resolución del Gobierno al conflicto suscitado por lo desaparición del fraile agustino fray Diego Rodriguez en rebeldía contra las órdenes del Gobierno.

Paris 6.—*Londres.*—El *Morning Post* dice que la Gran Bretaña está dispuesta, en caso de que la suerte de las armas se decida á favor del Japón, á impedirle que se anexione el reino de Corea.

Lima.—El gobierno del general Cáceres ha hecho numerosisimas prisiones de supuestos rebeldes.

Después de un proceso sumarísimo, han sido fusilados gran número de ellos.

El periódico de Bruselas ha sido secuestrado á su entrada en Francia, en la estación de Lila.

El motivo del secuestro está en la publicación del escrito de defensa de Caserio leido ante el Jurado, publicación prohibida por el tribunal.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

hacer un capital fabuloso, para que tú gastes como una reina.

—¿Es decir... que me hechas en cara mis gastos? Está bién. En lo sucesivo despediré los criados, venderé los coches, los vestidos y las alhajas, suprimiré los bailes, y dejando de ir á los teatros me encerraré como una reclusa entre cuatro paredes, sirviendo de escribiente en tu despacho, y saliendo únicamente los domingos á dar un paseo por el Canal. ¿Es eso lo que quieres?—exclamó Mercedes con acento de cólera.

Bustamante, con el tono más amable que pudo, porque temia ser, como siempre, vencido, y haciendo un gran esfuerzo para contrariar á su hija, contestó:

—Mal me conoces, Mercedes. Mi único deseo en la vida es verte feliz; pero creo que el camino que sigues no es el de la dicha. Entregada á ti misma y siempre rodeada de aduladores que buscan tus encantos y tu riqueza, ó acaso solamente esta última, no comprendo que puedas ser venturosa. Llegará un día, Mercedes, en que esa vida frívola te hastíe, y en que tal vez te hayas inhabilitado para que un hombre digno pretenda hacerte su esposa.

Una carcajada fué la contestación de la joven. Bustamante, que esperaba surtiese gran efecto su breve peroración, y herido por la insolencia de su hija, pronunció con acento exaltado:

—No eres buena hija cuando así desprecias las observaciones de tu padre. He sido débil, muy débil; pero te aseguro que en le sucesivo tendré carácter para hacer que se respeten no ya mis indicaciones, sinó mis mandatos.

Bustamante jamás había tomado tal actitud con Mercedes, y la había siempre dejado hacer porque sentía disgustarla, si bien hay que hacerle justicia, porque al obrar con cierto abandono, hijo del cariño, tenía seguridad de que la joven era honrada; en lo cual no se equivocaba, como veremos más adelante.

A la sazón guiaba al banquero un pensamiento de que estaba apasionado, y de aquí su actitud extraña respecto á Mercedes, dada su constante debilidad con la misma.

Esta, al escuchar las últimas palabras de su padre, quedó por de pronto asombrada. Después apeló al recurso de siempre: á las lágrimas. Ocultando su hermosa faz entre las

tiva. Me burlo de los suspiros y de la desesperación de los más incautos, y detengo con dignidad el vuelo de los más atrevidos; pero mi corazón permanece insensible.

—¿Y ningún hombre ha logrado conmoverte?

Mercedes iba á contestar cuando un criado desde la puerta del gabinete, dijo:

—Un caballero que dice llamarse don Alfredo de San Juán, espera en el despacho de vuecencia.

—Dile que soy con él al momento.

El criado desapareció. En el rostro de Bustamante se pintaba la satisfacción. Mercedes dijo con voz casi imperceptible:

—¡El hermoso jóven del desafío!

Y como tomando una resolución que pusiera fin á sus dudas, continuó:

—¿Quieres, padre, que entre en este gabinete?

La contestación del banquero fué salir en busca de San Juán, con el que entró á los pocos momentos.

Alfredo, como en otro lugar hemos dicho, era una gran figura. De estatura alta, sin ser excesiva; de formas proporcionadas; de rostro

paseos; haremos viajes de recreo por los puntos del extranjero que gustes, y contigo asistiré á los bailes; pero fuera de nuestra casa, porque yo no sirvo para presidir recepciones que me repugnan, y tú no tienes madre que en esos momentos esté á tu lado, como el ángel tutelar de tu juventud.

Mercedes estaba profundamente conmovida. Su padre la abrazó con ternura, diciendo al mismo tiempo:

—No te afectes, y hablemos en razón. ¿Por qué no te casas? De este modo normalizarías tu situación, sin que á nadie extrañara el cambio repentino en tu modo de ser; y en vez de pasar horas preciosas en vanas frivolidades, hallarías la felicidad en brazos de un esposo amante, siendo el ángel de tu hogar.

La joven callaba. Su padre continuó:

—De tantos jóvenes como te rodean en los bailes y en el teatro, ó escoltan tu carretela en la Castellana...¿ninguno ha despertado en tí interés?

—No, padre. Gozo con sus galanterías. Me place oir sus apasionadas declaraciones. A uno doy esperanzas, á otro terminante nega-

manos, lloraba amarguísimamente, cual si estuviese herida por irreparable desgracia.

Bustamante se acercó á su hija, diciéndole con dulzura:

—Afortunadamente he procurado tu bién. Mi constante anhelo fué siempre verte feliz. Jamás puse coto á tus gastos, porque todas mis riquezas son para rodearte de comodidades, hija mía. Pero estoy decidido, cueste lo que cueste, á que cese esa vida propia tan solo de un hombre joven y calavera. Las gentes murmuran más de lo que fuera necesario, y personas sensatas, á quienes aprecio, me han hecho observar los peligros de tu conducta.

—¿Cómo?—dijo alarmada Mercedes.—¿Se duda de mi honra?

—No, por fortuna; pero el mundo te tiene por una insigne coqueta, y de esta creencia á la duda de tu honor no hay más que un paso.

—De modo que he de privarme de ciertos placeres por las murmuraciones de los envidiosos.

—No es eso, Mercedes. Nada más lejos de mi ánimo que dejes de divertirte cuanto quieras. Yo asistiré contigo á los teatros y á los

decía Bustamante, desplegando su más placentera sonrisa, como si dijéramos, para dorar la píldora.

Mercedes hizo un gesto de disgusto, mirando con altivez á su padre. Este por completo desconcertado, y sin encontrar palabras para expresar lo que quería, porque para el buen señor era tan difícil reprender á su hija como resolver la más complicada cuestión de Estado, añadió:

—Deseo que mudes de vida.

Mercedes contestó con verdadera extrañeza:

—No te entiendo, á no ser que me hagas la injusticia de creer que tu hija te deshonra.

—No, Mercedes, no; me expresaré bién. Quiero significar que acaso parezca mal que tú, joven y soltera, presidas nuestros bailes y vayas á todas partes sola.

—¿Por qué no me acompañas?

—Porque no me gustan ciertos espectáculos; y además, mis ocupaciones no me dejan tiempo para nada.

—Sí. Tú únicamente vives entre números y billetes de Banco.

—Con tal profesión, hija mía, he logrado